## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V**3

Capitulo 112: Conexiones más fuertes.

Rosvisser se sorprendió un poco.

Al interactuar con A-Donkey, efectivamente había usado \*Juicio del Alma\* para calmar su terquedad. Pero las fluctuaciones mágicas eran tan tenues que sería casi imposible detectarlas sin una percepción enfocada.



Pero de alguna manera, Claudia se había dado cuenta...

En respuesta a la pregunta de Claudia, Rosvisser simplemente sonrió y respondió: "Solo un pequeño truco, nada que valga la pena mencionar".

Gran parte de su habilidad para usar \*Soul Judgement\* fue gracias a la guía de Claudia, por lo que era correcto mostrar un poco de humildad frente a su mentora.

-Pero ¿cómo supiste que he estado practicando el \*Juicio del Alma\*?

Cuando ella y León le pidieron a Tigre que les ayudara a encontrar libros sobre magia primordial, usaron la excusa de que «León quería estudiarla». Probablemente Tigre usó el mismo razonamiento al preguntarle a Charlotte.

Pero allí estaba Claudia, reconociendo de inmediato que su magia era \*Juicio del Alma\*. Eso era más que una simple observación aguda.

Claudia rió entre dientes. «Al principio, Charlotte quería unos libros de magia primordial, supuestamente para entrenar a Leon. Pero la magia primordial nos pertenece a los dragones, y es mucho más difícil de dominar para los forasteros».

-Entonces, pensé... que quizás León había dicho que era él quien debía ayudarte.

Rosvisser asintió. «Tal como dijiste, Claudia. En aquel entonces, no teníamos ni idea de tu conexión con Tiger y Charlotte, así que inventamos una pequeña mentira».



Claudia hizo un gesto de desdén con la mano. «No es mentira: un marido considerado consiguiendo un texto mágico para su amada esposa».

66\_\_\_?

¿Por qué todos los dragones parecían hacer ese chiste de "marido y mujer"? ¿Se veían ella y Leon tan felizmente enamorados?

## ¿¡Lo hicieron?!

Con un suspiro para sus adentros, Rosvisser bajó la mirada hacia sus manos y continuó desde donde Claudia lo había dejado. «Llevo mucho tiempo practicando \*Juicio del Alma\*, y tras la batalla en el Lejano Norte, he llegado a comprender mejor la magia primordial. Con este conocimiento, debería poder proteger mejor a mi gente».

Claudia escuchaba en silencio, apoyando la barbilla en una mano y mirando pensativa a lo lejos. «La mayoría de los dragones tienen un instinto natural de mayor poder, y tú no eres la excepción. Pero a diferencia de otros dragones, que buscan el poder para conquistar, tú anhelas la fuerza para proteger. Ese es un objetivo noble».

Rosvisser esbozó una leve sonrisa. «Me halagas, Claudia. No es para tanto».

TO THE REAL PROPERTY OF THE PR

"Perfeccionarse continuamente por el bien de sus seres queridos, sin importar las dificultades, quizá no sea 'grandioso' en el gran esquema de la historia, pero para uno mismo, es más que suficiente", comentó Claudia.

Rosvisser aceptó el elogio con gracia, reconociendo que el cumplido de Claudia era directo pero significativo, sin adulación excesiva.

Después de un breve silencio, Rosvisser preguntó: "Claudia, ¿el Clan del Dragón Marino se está preparando para una sucesión pronto?"

"Sí, una vez que mi padre regrese, se llevará a cabo la transferencia del trono y la ceremonia de coronación".

"¿Eres la próxima Reina del Dragón Marino?"

-¿Qué? ¿Planeas retarme por eso? -bromeó Claudia.

Rosvisser rió entre dientes, tapándose la boca. «Nada de eso, Claudia».

En la sociedad de los dragones, el poder no era hereditario; el trono correspondía a los más capaces. Como solía bromear Isha con Aurora: «Cuando crezcas, tu tía te entregará el título de Reina del Dragón Rojo». Pero en realidad, ascender al trono requería fuerza y sabiduría.

Claudia, como la princesa mayor del Clan del Dragón Marino, había demostrado su valía a través de rigurosas pruebas y selecciones, ganándose finalmente el derecho a convertirse en la próxima Reina del Dragón Marino.



Después de haber pasado tanto tiempo con Claudia, Rosvisser podía decir que ella estaba más que calificada para gobernar.

Lo que significaba que las conexiones de Leon habían mejorado. No solo su esposa era una Reina Dragón, sino también su cuñada, y ahora incluso su "suegra" estaba a punto de unirse a sus filas.

"Nunca he sido reina antes, así que en ese sentido eres mayor que yo", comentó Claudia.

"Oh, no sé sobre eso..."

"Ascendiste a una edad tan joven; tu futuro seguramente será brillante", comentó Claudia. La mayoría de los reyes o reinas dragones tenían al menos quinientos años cuando ascendieron, mientras que Rosvisser se convirtió en la Reina Dragón Plateada a los ciento cincuenta.

Como decía Claudia, tanta determinación y talento seguramente significaban un futuro prometedor.

Sinceramente, siempre he creído que gobernar no se trata de edad. Se trata de capacidad.

Al principio sonó profundo, pero en verdad, la mente de Rosvisser se había desviado un poco.



Pensó para sí misma: «Noa, querida, date prisa y madura. Cuando cumplas veinte, podrás postularte para Reina Dragón, y a los veinticinco, ¡ascenderás al trono! ¡Entonces podré retirarme y empezar una granja con tu padre!».

Fue un pensamiento medio serio, pero la idea de una "Reina Dragón de veinticinco años" era un poco desalentadora.

Volviendo a concentrar su atención en la conversación, Rosvisser naturalmente cambió el tema a asuntos concernientes al Imperio.

-El actual Emperador del Imperio... ya es hora de que se retire, ¿no crees, Claudia?

Claudia captó inmediatamente el significado subyacente.

## -Entonces... ¿León planea declarar oficialmente la guerra al Imperio?

Sí. Hemos reunido todas las pruebas para demostrar su inocencia y exponer las conspiraciones del Imperio. Prolongarlo más solo conduciría a sacrificios innecesarios.

Bien. Hace tiempo que detesto a ese perro de emperador, sobre todo después de que se atreviera a atacar la Escama de Dragón Guardián del Corazón de Charlotte.

Ah, entonces Claudia también tenía un profundo rencor contra el Imperio, tal como había dicho León.



Lo que significaba que reclutarla para ayudar podría ser más fácil de lo esperado.

-Sin embargo, Claudia, puede que nos falte un poco de personal -insinuó Rosvisser con cautela.

Claudia hizo una pausa y su mirada pasó del paisaje a Rosvisser a su lado.

Rosvisser sostuvo la mirada de Claudia de frente, sin mostrar signos de vacilación.

Después de un momento, Claudia dejó escapar una pequeña risita.

"Entonces, ¿quieres que te ayude?"

"Si pudieras, Claudia, te lo agradecería mucho."

Tras una pausa, Rosvisser añadió: «Si hay alguna condición que necesiten cumplir, no duden en mencionarla, siempre y cuando esté dentro de nuestras posibilidades cumplirla».

—Ah, claro que hay condiciones. No te ayudaré gratis —dijo Claudia, mirándose las uñas con una leve sonrisa.

Rosvisser apretó los labios, preparándose mentalmente para cualquier demanda importante que Claudia pudiera hacer.



-En ese caso... que tu hija mayor venga a quedarse conmigo un rato. ¿Qué te parece?

"¿Qué?" Rosvisser parpadeó, pensando que había escuchado mal.

Claudia se encogió de hombros. «Helena tiene muchas ganas de jugar con Noa. Si puedes, te echo una mano».

Rosvisser se dio cuenta de que la condición de Claudia era prácticamente inexistente. No pidió dinero ni recursos; solo quería que la mejor amiga de su hija la visitara.

Pero después de una breve contemplación, Rosvisser no estuvo de acuerdo inmediatamente.

Al ver su vacilación, Claudia arqueó una ceja. "¿Qué pasa? ¿Ni siquiera puedes con eso?"

Claudia sabía que su "condición" era prácticamente inexistente, sólo una pretensión para ayudar a Rosvisser y Leon mientras ofrecía algo de apoyo a Charlotte.

Sin embargo, no esperaba que Rosvisser dudara ante una petición tan simple.

—No es que no pueda; es solo que... Leon y yo siempre hemos respetado los deseos de nuestras hijas, así que realmente no quiero... usarlos como condiciones para tu ayuda.



Los ojos de Claudia se abrieron un poco, y entonces una expresión de comprensión cruzó su rostro. "Ah, esto es... un principio de crianza humana, ¿verdad?"

Claudia era una dragona relativamente tradicional, y Helena había recibido una educación típicamente dragonera. Si bien este enfoque tradicional no era malo, el entorno de Helena era algo... restrictivo comparado con el de Noa y sus hermanas.

Claudia no había considerado que Rosvisser no querría que su hija participara en una negociación o intercambio. Este nivel de respeto por las nuevas generaciones era obviamente algo que Leon había influido en Rosvisser para que valorara.

Sí, León es maravilloso con las niñas y las respeta muchísimo. Entonces... ¿podríamos probar con otra condición? Claudia se masajeó la sien, exasperada. «Bien. ¿Qué te parece esto? Helena puede quedarse en tu casa unos días. Mientras esté con Noa, no importa dónde estén».

Y añadió con un toque de orgullo: "Eso es exactamente lo que dijo Helena; esta vez respeté sus deseos".

Rosvisser no pudo evitar sonreír ante la indirecta manera de ayudar de su mayor.

—De acuerdo. Helena siempre será bienvenida en nuestra casa. Traducido por:

Gคซo - RexScan